

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUDADELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Puntos de suscripcion.

En la Redaccion, calle de San Onofre n.º 19.
Y en esta tipografía.
En Palma: Tipografía Católica, calle de Fortuny número 6.

Condiciones de la publicacion.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la Isla.
En provincias, 1,50 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 cént. por línea. Los no suscritores á 10 id. Y las repeticiones á la mitad de precio.

SECCION RELIGIOSA.

- Juércoles* 2.—Ntra. Sra. de los Angeles y San Alfonso Maria de Ligorio obispo y doctor.
Viérnes 3.—La invencion de San Estéban proto-mártir.
Sábado 4.—San Domingo de Guzman confesor y fundador.

Cultos.

En la parroquia de San Francisco, al anochecer, se cantarán solemnes completas en preparacion á la festividad de Ntra. Sra. de los Angeles.

Juércoles 2.—La Misa y el oficio divino son de San Alfonso Maria de Ligorio, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoracion de San Estéban proto-mártir.

En San Francisco á las 10 Misa mayor con sermon que dirá el Rdo. D. Pedro Anglada y Torrent Pbro.

FRUTOS DEL TRABAJO.

Aun cuando las sagradas letras, que contienen los libros inspirados por el Espíritu Santo, nada dijeran de la sentencia que Dios fulminó á los primeros moradores del mundo, proto-tipos de la pobre humanidad, que «con el sudor de su frente comerían el pan», la simple consideracion acerca de este hecho constante y universal bastaría para demostrar la virtud importantísima y prodigiosa que envuelve esta ley que pesa sobre todo sér inteligente que viene de la nada á la vida. De apreciar convenientemente este sagrado deber depende toda, absolutamente toda la economía social.

El sustraerse al yugo de una ley tan dulce y ventajosa, es alejarse, quien tal haga, de su verdadero centro; andar cual estrella errante por el desierto de la vida; sentir muy pronto el cansancio y fatiga de su penosa carrera; llenarse de muchas y repugnantes miserias y optar al fin por un desenlace aterrador y funesto. La pena abate no pocas veces tan dura é interminable esclavitud.

Ante su constancia inexorable languidecen las fuerzas, y la voluntad pierde sus generosos impulsos. El espíritu siente con frecuencia terrible lucha antes de someterse á las tareas profesionales. Si la razon, precioso y hermoso don que debemos agradecer todos los hombres á Dios, no nos hablara cual amiga cariñosa en situaciones semejantes, preferible sería la muerte. Dejémos, pues, la palabra á tan buena amiga. Oigámosla con entera docilidad, que seguramente no nos engañará.

Hay en nuestra alma una idea ingénita. La idea del desarrollo y desenvolvimiento intelectual, físico y moral. Siente nuestro espíritu una fuerza constante que le mueve irresistiblemente á su perfeccionamiento. Concibe grandes ideas, las acaricia, las une, forma los pensamientos, vé sus ventajas, sus dificultades; establece una especie de

consejo consigo mismo; acoge una idea, desecha otra, concierta planes, los considera realizables, espera ocasion y tiempo, hasta que llega la hora de decidirse, y entonces procede eficazmente á la ejecucion.

Este modo de elaboracion mental ocurre en todos los hombres. ¿Y habrá quién niegue la existencia de esa alma que así obra con tan absoluta independencia de la materia bruta? ¿Habrá quien no distinga ese algo, esa luz, ese ser, y tenga la insensatez de asemejarse en un todo á las bestias? ¿Hicieron éstas en ningun tiempo operaciones tan simples, ni de resultados ulteriores, al modo que dejo consignados? Vosotros, incrédulos, que por sólo haber tenido la desgracia de asistir á unas conferencias pura y sistemáticamente naturalistas, ateas y panteistas, ó haber leído algun libro por el estilo; vosotros, incrédulos, ¿no veis el error que oscurece vuestra razon filosófica? En el sencillo y elemental raciocinio que habeis visto, ¿no descubre la inteligencia una cosa que no es materia, que de ella se distingue esencialmente? Tenemos alma que conoce, siente, quiere, compara y se resuelve. Tenemos, pues, alma espiritual, y si espiritual inmortal, responsable de sus actos, justiciable.

Ese desarrollo y perfeccionamiento lo lleva el espíritu hasta la materia. En las artes, en la industria y en la ciencia se vé tan interesante riqueza, tan prodigiosa virtud; resultado del cumplimiento de una ley penal que arrastra la miserable humanidad. Ley que la razon abatida califica de un mal ó daño que atormenta, pero que la fé y la Iglesia considera de inmensa utilidad y de incalculables beneficios. No hay mal que por bien no venga, decimos con frecuencia, sin duda aplicando las palabras de San Agustin, «que Dios permite los males para sacar de ellos abundantes bienes.» La ley irrefractable del trabajo produce un tédio mortal; pero á su influjo y accion bienhechora se deben los adelantos en las artes; cuyos artefactos lucen con justa admiracion en las

exposiciones, en los mercados, en los museos, en los salones y en las oficinas fabriles.

Estos meritorios adelantos han hecho circular más los capitales, han aliviado ventajosamente la condicion auxiliatriz del obrero, hallando recursos para que sus fuerzas se gasten en menos proporcion; alargue en lo posible los dias de su laboriosa existencia; disfrute de condigno con más dulzura y gusto los bienes que él sudor de su frente ha reunido; la familia prospera, se propaga, arrollando la miseria; la moralidad encuentra albergue, enfrena las pasiones bastardas, prosiguen las tareas, vislumbrando risueñas esperanzas; vivé el comercio, se desarrollan las empresas, los pueblos se civilizan y encuentran baratura y economía en los géneros; prosperan los estados, se apaciguan las ambiciones de conquista, y las naciones llegan al emporio de su grandeza. Preciosos, riquísimos frutos engendra el trabajo: felices los pueblos que saben apreciar su benéfica influencia. Dichosas las familias, bienaventurados los padres que desde la edad competente dedican á sus hijos á labrarse su porvenir, haciendo tolerables en este triste taller de la vida los amargos dias de su existencia, siendo ornamento y esplendor de la sociedad civil que la ampara y abre regocijada las puertas de su templo.

Y si nos ocupáramos, como ya es hora de hacerlo, de apreciar en su justo valor los ópimos y suavísimos frutos que hasta hoy han producido las ciencias en todas las jerarquías sociales, faltaría tiempo y espacio para presentarlos á la vista. Loor y gloria, admiracion y gratitud á cuantos han consagrado su vida y su salud, sus bienes y sus talentos, su reposo y sus vigiliass, el tiempo todo para allanar los áridos y accidentados caminos de la ciencia en todos los ramos del saber, haciendo pasar á la inteligencia de su hermosa aurora al punto de mediodia, luciendo hoy esplendente sus luminosos rayos, cuya luz vivificante se difunde rápida-

mente por el universo mundo. Los físicos, los naturalistas y astrónomos, los matemáticos, geógrafos y paleólogos, los juriconsultos y teólogos todos éstos grandes hombres, ¿cuántos beneficios y adelantos no han proporcionado á la inteligencia? ¿Cuántos volúmenes utilísimos, por el tesoro de riqueza y literatura que encierran, no han hecho y hacen la felicidad del hombre y la marcha progresiva de las sociedades, cumpliendo de esta manera la ley penosa del trabajo y la ley también del perfeccionamiento del humano linaje?

¿Cuántas cuestiones importantes, rodeadas por largo tiempo de oscuridad, no se han aclarado en beneficio de los intereses comunes? ¿Cuánta ilustración provechosa para hoy y para mañana no han recibido gobiernos y pueblos con la profunda y trascendental filosofía que enseña la historia, cuyos escritores vivamente se han interesado por la felicidad y grandeza de las naciones? ¿Qué inmensas riquezas, qué mina tan fecunda tiene el trabajo! Penoso es ciertamente; ¡pero que productivo! Él preside con perseverancia inquebrantable todos los actos del hombre; él compensa maravillosamente los humanos disgustos y continuos sinsabores; él gasta y repara á un tiempo nuestras fuerzas; él hace en cierto modo dulce y aceptable la existencia del hombre; le hace olvidar las injurias, mitiga el rencor, apaga la ira, purifica la sangre; infunde nuevos deseos y nuevas aspiraciones, esto es, da vida; convierte el llanto en alegría y el despecho en santa y cristiana resignación. Bendito mil veces el trabajo: bendita ley, que aunque dura, produce tal género de bienes y felicidades.

Y si merecen tan justamente los plácemes del recto criterio los hombres que así consumen sus fuerzas por el bien de la humanidad, ilustrándola cada día más, ¿qué podremos decir de otros hombres que trabajan con perseverancia por embrutecer, paganizar y descorazonar á la sociedad? La novela

escandalosa, la fotografía obscena, el libro impúdico, la poesía sensual, el deshonesto buril, el indecoroso pincel y el estatuario provocativo, todas estas bellezas que en el mundo ilustrado podían brillar con resplandiente luz como estrellas luminosas, ocúltanlas para esparcir, notadlo bien, las tinieblas de la noche labrando la inmoralidad, la corrupción y el desenfreno en la juventud. Así enervan las fuerzas del entendimiento y del cuerpo, formándose una sociedad tan raquítica como ignorante, y como ignorante atrevida. Hacen los tales artistas el mismo oficio que Satan en el Paraíso: presentan á los ojos incautos y sencillos la fruta vedada para hacerles perder la blanca estola de la inocencia, y de aquí se originan luego lamentables abusos y extravíos con daño de la sociedad, de las familias y de muchas almas redimidas á costa de precio inestimable.

Ni las ciencias ni las artes han de servir más que para la gloria de Dios, de quien hubimos las facultades que las cultivan y perfeccionan y para bien y dicha temporal y eterna del hombre. Hacer otra cosa es vender la honestidad y el pudor por 30 monedas. Honrad á vuestros antiguos maestros Rafael y Murillo, cuya memoria celebran los grandes museos y tapizados salones.

Quisiera de buena gana hablar también de los frutos que producen otra clase de trabajos de orden más trascendental, los trabajos del alma; pero ya me he alargado bastante, y molestaría la atención del lector. Sólo diré cuatro palabras que sirvan de dulce consuelo á los hombres virtuosos, humildes y en todas sus pasiones mortificados: no os abandone jamás el gozo y la alegría, por que os espera una muy grande recompensa en el cielo: *gaudete et exultate, quoniam merces vestra copiosa est in caelis.*

(*La Propaganda Católica*).



Seccion poética.

SURSUM CORDA.

Por más que anhele siempre la dicha,
 Por más que mi alma sedienta corra
 Tras de los vanos goces del mundo,
 ¡Cuán lejos se halla de ser dichosa!
 Llora si canto, llora si río,
 Y hondos pesares mi pecho ahogan;
 Porque es mi vida triste y sombría,
 Triste, muy triste, como la tórtola,
 Como la viuda
 Que gime sola,
 Como la tumba,
 Como la sombra.

Observo, en cambio, que, excepto el hombre,
 Del universo las demás cosas
 Andan alegres, viven tranquilas
 No tienen penas devoradoras:
 ¿Porqué su vida no es cual la mía?
 ¿Porqué es risueña, pura y hermosa
 Como en el éter la blanca luna,
 Como en las nubes la inquieta alondra,
 Como en el campo
 Las amapolas,
 Los tersos lirios
 Las frescas rosas?

Y si es mi alma mucho más cara
 Más rica y noble, bella y preciosa
 Que cuántos seres pueblan la tierra,
 ¿Porqué, como ellos, no es venturosa?
 ¿Porqué las horas de su existencia
 No se deslizan siempre gozosas,
 Como en el río festiva el agua,
 Como en el aire gentil paloma,
 Como en el valle
 La mariposa,
 Como la brisa
 Como la aurora?

Tales querellas daba yo al viento,
 Cuando voz dulce y arrobadora;
 —«Oye, me dijo, quieres que tu alma
 Viva contenta, sea dichosa?
 Deja, pues, falsos goces terrenos
 Y al cielo fija tus ansias todas;
 Que allí tan solo consigue el hombre
 Placeres puros y una corona.
 Clara y radiante
 Como la aurora,
 É inmarcesible
 Como la gloria.»

Z.

Ciudadela 1.º de Agosto de 1888.

Gacetilla.

RECUERDO
DE UN VIAJE Á ROMA.

(Continuacion.)

Al visitar la iglesia de los Capuchinos, situada cerca la plaza *Barberini*, uno de aquellos Padres nos enseñó lo más notable que hay en la misma. Hízola construir el Cardenal Francisco Barberini religioso capuchino, hermano del Papa Urbano VIII, y la embellecen algunos magníficos altares y varias preciosas pinturas, entre las que nos llamó muy especialmente la atención el célebre cuadro de G. Reni que representa al arcángel San Miguel, en cuya bellísima obra ya no se puede desear más, ora por su ingeniosa figura, ora por la perfección de todos sus contornos. Nos acompañó después aquel buen religioso al cementerio subterráneo, que lo componen distintas salas con una galería ó corredor, ostentando no más que tristes destrozos hechos por la inexorable parca. Descarnados y secos huesos habilmente colocados á modo de una leñera, formando ninchos en que se vén, unos tendidos y otros de pié, los cadáveres de algunos religiosos vestidos con sus propios hábitos, teniendo en sus manos unos rosarios y pequeño crucifijo, y convertidos ya en verdaderas momias, cubren las paredes laterales; el techo de las bóvedas trasformado en una especie de mosaico compuesto todo él de huesos menores, y unas lámparas harto originales hechas también con huesos de distintas formas, cubierto el pavimento de negra tierra y sembrado de una multitud de emblemas y símbolos de la muerte, todo este conjunto indica ser aquel lúgubre sitio muy apropiado para recordar á los amantes del mundo y de sus caducos bienes cuanto poca cosa es el hombre en esta efímera vida.

Otra de nuestras visitas fué la que hicimos al Panteon que se halla situado en la

plaza llamada *della Rotonda*, el más célebre de los monumentos antiguos y la obra principal arquitectónica de Roma; el conservarse hoy todavía en buen estado añade un nuevo mérito al que ya tiene de su especial construcción. Erigido este templo por Agripa, lo restauraron después Adriano, Antonino Pio, Septimio Severo y Caracalla. A su entrada hay un magnífico pórtico con diez y seis columnas de una sola pieza de granito oriental y de orden corintio. En el año 1632, durante el pontificado de Urbano VIII, se quitó todo el bronce con que estaban vestidas las maderas que sostienen el techo de dicho pórtico, cuyo metal fue empleado para la construcción de las cuatro columnas espirales del altar mayor de la Basílica de San Pedro y de varias piezas de artillería del Castillo de *Sant Angelo*.

El interior de este suntuoso templo es de figura circular, de donde viene que comúnmente se le llame en Roma la *Rotonda*. De 132 metros su diámetro, y de otros tantos de elevación, recibe toda su luz de una abertura también circular que tiene en la parte superior ó extremidad de la bóveda. Entre sus capillas hay varios nichos, en uno de los cuales fueron depositados los restos de Víctor Manuel, y en cuya urna de mármol no falta la correspondiente inscripción *patriótica*. A uno de los lados de esta tumba recordamos haber visto á un hombre vestido de uniforme, que nos dijeron sería un municipal, de pié ante una pequeña mesa tenía abierto un libro en fólío y recado de escribir, quien parecía iba entreteniéndose en mendigar algunas firmas, y de cuyo aparato se alejaban con horror los católicos que visitaban aquel templo, tan pronto como se apercebían de que allí estaba sepultado el que fue carcelero del Papa. Sin embargo, una Señora cayó en el lazo, siendo víctima de un engaño al firmar sin conocimiento de causa en ese *libro magno*; pero como era católica de veras, apenas advirtió que había sido sorprendida, la vimos dar una vuelta

por aquel recinto, y presentándose de nuevo al municipal y pidiéndole otra vez la pluma borró su nombre y apellido que momentos antes había continuado en aquel gran libro; pues no consintió en figurar como adicta al sacrilego despojo del Romano Pontífice de sus Estados, que es á lo último lo que vendrán á significar las indicadas firmas. ¡Feliz ocurrencia la de esa señora, que fue celebrada y aplaudida por todos los allí presentes!

Cerca del Panteón se encuentra otra iglesia dedicada á la Virgen Santísima y conocida en Roma por el nombre de iglesia de la Minerva, *Santa María sopra Minerva*. En el siglo XIV fue reedificada sobre el área que antes ocupaba el antiguo templo de Minerva, siendo la única iglesia de estilo gótico, simple y á la vez magestuoso que hay en aquella ciudad. La bella estatua de Jesucristo con la cruz á cuestas, obra de Miguel-ángel; la de San Juan del célebre artista *Obizzo*; la Virgen del altar mayor que se atribuye al *Beato Angélico*, y los magníficos panteones de los Papas Leon X y Clemente VII es lo más notable que vimos en la Minerva.

Algunas otras iglesias visitamos aun en aquellos días, como la de Santa María de Monte Santo y la de los Milagros, casi de igual arquitectura, las que, hallándose situadas en la plaza del *Popolo*, forman las dos esquinas de la entrada á la *Via del Corso*, en cuya calle se encuentra la magnífica iglesia de San Carlos, dividida en tres naves por grandes pilastras de orden corintio. El hermoso retablo de su altar mayor, obra de Maratta, en el cual vimos la figura de San Carlos presentado á Jesucristo por la Santísima Virgen, es uno de los principales y mejores trabajos de aquel artista. Y por último, en la iglesia de San Andrés *delle Fratte* celebramos el santo sacrificio de la misa en la misma capilla donde se venera la devota imagen de la Inmaculada Virgen tal como se apareció en aquel templo al jó-

ven israelita M. de Ratisbona cuando se convirtió á la religion cristiana.

(Se continuará.)

Se ha publicado la ley que determina que en las islas Baleares y Canarias el Tribunal que haya de conocer de las causas criminales no cometidas al Jurado, de un partido judicial que no radique en la isla donde tenga su asiento la Audiencia, se constituirá en la cabeza del partido respectivo para la celebracion de los juicios orales correspondientes, preparados y señalados al efecto en los mismos períodos y de la misma manera á la establecida para las causas en que tenga intervencion el Jurado.

En virtud de esta ley ya no será precisa la traslacion de testigos á la capital de esta provincia, como se practicaba, evitándose así los perjuicios que se irrogaban á estos isleños, y todas las causas que se incoen en este juzgado se verán en esta ciudad.

Aplaudimos esta disposicion.

Crispi, el *signori* Crispi, Crispi el italianísimo, Crispi, ministro de la italiana Italia, muy señor suyo y de los suyos... por la gracia de Satanás hermano mason, acaba de llevar á cabo una *heroicidad*.

Y si no es *heroicidad* será otra cosa acabada en *dad* que muy bien puede ser *barbaridad*.

Y esto será lo más seguro, por aquello de que el mason es... ¿á qué decir lo que es el que hace *barbaridades*?

Ha prohibido las procesiones y actos públicos religiosos.

Y en cambio en ninguna parte se dan más ni mayores escándalos públicas que en Italia.

Estos son los gobiernos masónicos-libres pensadores.

Como es natural, del *Crispiado* acto alégrese *Las Dominicales*, y quiere que aquí en España rija la misma... *ley*.

Porque dice *Las Dominicales* que «para el culto sirven los templos, y no hay razon para interceptar las calles.»

Lo cual es una apreciacion de *Las Dominicales*, y, por tanto,....

Nada, valiente mamarracho es ese papel.

Termino.

Para emborracharse están las tabernas y las camas para pasar la mona, y no hay razon para que los libre-pensadores intercepten las calles cuando, como de costumbre, van borrachos.

Hemos recibido gratas noticias de Manacor, en que se nos comunica que la enfermedad de que habian sido atacados la mayor parte de los viñedos, ha desaparecido casi de improviso. Lo cual ha hecho renacer la esperanza en los cosecheros que ya creían no sólo perdida la cosecha, sino la completa destruccion de las vides.

Dícese que el Sumo Pontífice abriga el propósito de publicar una Encíclica fijando los términos que han de regir en las relaciones entre la Iglesia y el Estado, deslindando las atribuciones de ambas potestades.

—¡Pero, por Dios—decía una esposa á su marido—no leas esos malhadados libros!

—No tengas miedo, mujer; no me harán daño. ¡Si luégo me olvido de cuanto he leído!

—¿Qué comimos hace quince dias?

—¡Me gusta la pregunta! ¡Qué cosas tienes!... ¡Mucho me acuerdo yo de lo que comí entónces!

—¡Y, sin embargo, aquella comida te alimentó!

Advertimos á nuestros lectores, para que no se dejen sorprender, que los protestantes estan repartiendo unas hojitas tituladas: «¡No soy feliz! ¿Por qué?»

Hemos recibido por correo un ejemplar y sabemos que varios amigos nuestros que tambien han tenido el disgusto de ver en su casa semejantes papeluchos.

Al fuego con ellos.

Ya que el *progreso* liberal lo permite.

Más sobre el descanso dominical.

El municipio de Paris, que no acepta el reposo dominical, como precepto divino, ha reconocido implícitamente que este reposo es conveniente, útil y necesario al hombre y á la sociedad, y ha consignado en las condiciones generales de las obras por contratas, que habrá un dia de descanso por semana. El gobierno y muchos impíos aseguraban que ningun contratista aceptaría tal condicion; mas la experiencia ha demostrado lo contrario. De 93 contratistas consultados, 92 han aceptado gustosos la condicion del dia de descanso, que, unos por costumbre, otros por creencias, establecen en domingo.

Se está organizando una sociedad de carpinteros bajo el nombre de «La Protección» cuyo objeto es proteger el oficio mediante la union de todos los maestros. Actualmente se viene discutiendo el Reglamento de la Sociedad que cuenta hoy con un número considerable de asociados, bajo la advocacion de San José. Aplaudimos la idea y deseamos se lleve á feliz término.

Mil cuatrocientos peregrinos han perecido en el Eufrates en cinco barcos, que, á consecuencia de una espantosa tormenta, se fueron á pique. La tempestad

ha alcanzado á toda la Mesopotania, y los granizos eran generalmente del tamaño de naranjas.

Cortamos de «El Pais».

«Tenemos entendido que la empresa de las funciones lírico dramáticas que se celebraban en el Teatro de Verano, ha quedado disuelta.»

No nos duele esta contingencia.

Ceremonias consoladoras.—En estos últimos dias ha recibido en Valencia las saludables aguas del bautismo una señora protestante de nacionalidad alemana, llamada Emilia Hamer.

—En la iglesia parroquial de San Juan de la villa de Gracia fué bautizada dias pasados una niña de ocho años que vivía, por abandono de sus padres, en las tinieblas de la ignorancia religiosa y que merced á las señoras de la Caridad Cristiana, ha sido alumbrada con la luz de la fé.

Un cuerpo que se descompone.—Un periódico, órgano magno del protestantismo, dice, respecto á las actuales condiciones religiosas de Inglaterra:

«Sorprende el progreso del catolicismo, y es lo peor, que sea debido á un grupo grande del clero anglicano (el Ritualista), que con el pretexto de hacer más amable el culto en oposicion á la excesiva seriedad del puritanismo, ha introducido en los templos el Crucifijo, el incienso, ornamentos sacerdotales y la confesion auricular. Horroriza, dice, el considerar que de 20.000 Sacerdotes 12.000 son ritualistas, 3.000 piden reformas y sólo 5.000 profesan la verdadera religion luterana. Las conversiones al catolicismo continúan.»

En Italia hay un suicidio por cada 22.000 habitantes; en España uno por

cada 65.000. aunque hace algun tiempo esta proporcion ha aumentado; en Austria uno por cada 98.000 habitantes. Pero en Francia la proporcion es desconsoladora, y se explica por la creciente desmoralizacion y perversion de costumbres; hay un suicidio por cada 5.000 individuos.

Suscripcion abierta en esta ciudad para costear una imágen del Sacratísimo Corazon de Jesús, que será colocada en la iglesia de San Agustin donde está erigida la Congregacion de los Purísimos Corazones de Jesús y de María.

	Ptas.	Cénts.
Suma anterior.....	410	75
D. Bartolomé Mir.....	2	50
Un matrimonio piadoso ¡Corazon Dulcísimo de Jesús! Haced que cada dia os amemos más y más	5	00
Una persona devota. Corazon Divino de Jesús, asistidme y á mi familia, en vida y en la hora de la muerte.....	2	50
Una madre piadosa ¡Sagrado Corazon de Jesús! Haced que toda mi familia arda en vuestro Divino Amor.....	2	00
Una socia del Sagrado Corazon de Jesús, que le pide por la conversion de los pecadores.....	1	00
Suma.....	423	75

(Continúa abierta la suscripcion).

La Sra. D.^a Justa Armstrong, que acaba de fallecer en Buenos-Aires, dejando una fortuna de 3.000.000 de duros, ha destinado en su testamento, para diversas obras piadosas, la enorme suma de 900.000 en esta forma: 750.000 para la fundacion y sostenimiento de un gran colegio de artes y oficios, donde recibirán amparo y enseñanza todos aquellos

niños menores de edad y desvalidos que carezcan de padres ó tutores legales; 50.000 para la terminacion del áltar mayor en la Iglesia del Salvador, y 100.000 para diversas instituciones de caridad.

¡Qué comentarios podriamos poner á este testamento!

¡Bah! No hay nada comparable á vivir rico y morir pobre.

ANUNCIOS.

A UN BACHILLER

NEMINE DISCREPANTE

Y Á OTRAS MUCHAS PERSONAS.

DIÁLOGOS

escritos por

J. Y. Y R., Pbro.

Se halla en esta imprenta á 2 rs. el ejemplar.

Se hallan en esta imprenta las siguientes obras:

Historia Sagrada por el abad de Fleuri y revisada por el doctor Ribas, con láminas y viñetas 3 rs.

Método de lectura por José M. Florez, 70 cts. pta.

Doctrina cristiana por el P. Gaspar Astete y añadido para su aclaracion con varias preguntas y respuestas por el licenciado D. Gabriel Menendez 2 rs.

Album de Historia Sagrada ó sea la Santa Biblia en imágenes, dibujada por el eminente artista aleman Julio Schnorr de Carolsfeld y litografiada por Ramon Tarragó. Con texto explicativo en cada lámina tomado de la vulgata latina traduccion del Exmo. é Ilmo. Sr. D. Felix Torres y Amat. 160 láminas del Antiguo Testamento y 80 del Nuevo; revisada por la Autoridad eclesiástica.

En esta imprenta hay un número de muestra para los señores que deseen suscribirse á este magnífico album de Historia Sagrada.

TALLER DE GRABADOR EN METALES Y MÁRMOLES DE L. CARDONA CABRISAS

Gran variedad en timbres de goma para bolsillo en forma de reloj, pluma y lapiz, cuchillo, dijes, medallones, duplex automáticos, etc., etc.

Gran surtido de iniciales para marcar ropa con la sin rival tinta permanente.

5, CALLE MAYOR DEL BORNE, 5.
CIUDADELA.

Tipografia Católica del Sagrado Corazon de Jesús, á cargo de Rafael Massanet, calle de Negrete, 14.